

DOS NUEVAS *GLANDES INSCRIPTAE* DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Sabino Perea Yébenes

Madrid, Spain

Se presentan dos glandes con inscripción inédita, de la provincia de Córdoba, datables hacia los años 46-45 a.C., en razón del lugar del hallazgo, coincidente con uno de los escenarios propuestos para la batalla de Munda. Estas glandes presentan la técnica de grabado por martillado. Se hacen propuestas para la difícil resolución de las letras MCP que aparecen en las mismas.

DIS MANIBVS
F. GASCO
MORTIS
CAPTIVVS

Estas nuevas *glandes* de plomo que presentamos, un vez más, aparecen fuera de su contexto arqueológico. Proceden de un lugar a unos veinte km al S-SE de Córdoba, “entre Montilla y Espejo”, sin que hayamos podido averiguar el lugar exacto. Fueron halladas durante las labores de campo y vendidas a un coleccionista privado de Córdoba. Ahora están en nuestro poder. La partida completa de *glandes* que pudimos ver, de tamaño, peso y aspecto muy similares, estaba constituida por unos cincuenta o más ejemplares, todos anepígrafos, excepto los dos que presentamos. Algunos de ellos no estaban enteros, presentando defectos de fundición, impurezas de tierra, rebabas, así como achatamientos y alisamientos basales producidos tras su apilamiento aún blandos. Los dos ejemplares epígrafos (#a y #b), al igual que el resto del lote, del que presentamos también una muestra (#c), presentan un color blanco mate producido por la oxidación del plomo.

Este tipo de proyectiles se atestiguan en Hispania sólo para la época romana republicana. Las *glandes*, recogidas a veces en cantidades masivas pero casi siempre fruto de hallazgos casuales y esporádicos sobre el terreno, se concentran en dos momentos precisos:

— Las guerras sertorianas entre 79-72 a.C.¹

¹ Para el período hay al menos tres tipos de leyendas en ejemplares repartidos por la geografía sertoriana y datables entre 79 y 76 a.C.: *Q.ME*, según DOMERGUE (1970: 608 ss.). Con dicha leyenda de *Q.Caecilius Metellus* se hallaron 100 kg de *glandes* en el “cerro del castillo” de Azuaga, según informa STYLOW (1991: 12 y n. 4); *Q.SERTORI/PRO COS.*, véase HEp. (I, 356 y 362) y ABASCAL (1990: 274 y n. 52). Para la leyenda *Q.SERTOR PROCOS/PIETAS* y su significado, ver BELTRÁN LLORIS (1990: 211-226).

— La segunda campaña de César en Hispania, contra los hijos de Pompeyo, especialmente entre los años 46 y 45 a.C.²

En ambos momentos, la presencia de las *glandes* coincide con los escenarios y acontecimientos aludidos en las fuentes literarias. Al uso puramente instrumental como proyectil, hay que sumar otras funciones añadidas: ser vehículo de propaganda política y de mensajes tácticos.

Los nuevos ejemplares de Córdoba presentan novedades interesantes respecto a los tipos ya conocidos: la técnica de grabado y una leyenda inédita.

TÉCNICA DE GRABADO

Se trata de una leyenda inscrita, es decir incisa, y no en relieve producto del molde de fundición como en los otros casos. El estudio de Zangemeister únicamente daba 4 ejemplares con leyenda incisa (núms. 64, 88, 109, 110), ninguno de ellos de Hispania. Téngase presente el matiz con que se alude a las *glandes* en *Bell. Hisp.* XIII, 3 —*glans inscripta*—, XVIII, 4 —*glante scriptum*— y XVIII, 5 —*glante inscriptam*—. En estos nuevos ejemplares se aprecia claramente la técnica de impresión por martillado de un sello plano con

² Para el segundo período, además de la leyenda *C.M.*, citada por PEMÁN (1988: 57 con ref.) que quizás haya que interpretar *C([N](naeus) M[AG(nus)])* sobre una *glante* en mal estado de conservación, pues en el ámbito regional del *bellum hispaniense* hay reconocida, en varios ejemplares, la leyenda *CN.MAG./IMP.* que ya consta en *CIL* II 4961.1 y ZANGEMEISTER (1886: 48, n.º 49). Quizás a ésta haya que sumar la *glante*, al parecer encontrada en la provincia de Jaén, a que alude GARCÍA Y BELLIDO (1976: 81) con leyenda *AE:LE*, por lo demás inédita. Este autor afirma que dicha leyenda se refiere al “Aemilius Lepidus que luchó contra vacceos, celtíberos y lusitanos hacia 137-136 a.C.”, es decir *L. Aemilius Lepidus Porcina*. Creemos sin embargo que el personaje aludido en esa *glante* es *M. Aemilius Lepidus*,

caracteres en positivo. En el ejemplar #a se observa una raya oblicua que casi rodea la *glande* y que puede tratarse, en nuestra opinión, de la huella de unas tenazas o un aro metálico aplicado sobre el flan caliente con el fin de sujetarlo antes de recibir la impresión. La diferente temperatura/blandura de las coladas se hace patente en los alisamientos basales producidos por el apilamiento de las *glandes*.

La aplicación de un sello positivo plano hace que se pierdan trazos de letras sobre una superficie curva. En el ejemplar #a se pierde a un lado el vástago izquierdo de la *M*, y al otro lado queda sin impronta la tercera letra, de la que sólo queda la parte superior de la vertical de apoyo. Obsérvese cómo en el ejemplar #b se ha intentado subsanar este inconveniente técnico. En efecto, #b presenta tal achatamiento del flan de fundición que su sección viene a ser la de dos mitades de cono unidas por la base. Sin embargo no hay una disminución sustancial de peso ni, consecuentemente, merma de efectividad en este proyectil. Se trata, pues, de “otro molde” en el que se ha intentado preparar una cara lisa para recibir el sello.

La incisión, obviamente menos profunda, del ejemplar #b puede ser producto de un golpe menos contundente del sello positivo o, sencillamente, porque la colada se hubiera enfriado y, por tanto, endurecido. No creemos que se trate de un defecto del molde al recibir la colada de metal, pues somos de la opinión que la impronta se hacía por martillado. Estas dificultades técnicas surgidas en un momento de urgencia (véanse las rebabas de fundición en el ejemplar #c) antes de un ataque a los *oppida*, explica quizás el escaso número de *glandes incriptae* (4%) del lote que comentamos, y su poca rentabilidad en una cadena de fabricación de proyectiles: acaso un pequeño taller portátil de fundición en campaña.³ Un único crisol de fundición no significa que hubiera un único sello de positivado. Habría más de un sello con idénticas iniciales y más de un hombre dedicado a la tarea de grabación. Se trata, en todo caso de una cadena de producción sencilla y poco numerosa. Opinamos que las tres letras incisas en las *glandes* que estudiamos proceden de sellos que contienen las tres iniciales, y no de punzones individuales para cada una de las letras, caso éste que matemáticamente triplicaría por tres el proceso de fabricación ya sea en tiempo o en hombres. Uno y otros —tiempo y hombres— eran elementos que no podían ser malgastados en una guerra marcada por la *celeritas*.⁴

Sin duda, intervenían varios obreros en el proceso de fabricación. Se utilizaba un molde de arcilla refrac-

taria compuesto de dos valvas simétricas, que se cerrarían como una caja hermética, dejando en su parte superior un pequeño orificio por el que se vertía el plomo caliente. El plomo líquido ocupaba, por el sistema de vasos comunicantes, las celdillas interiores (posiblemente 3) dando así forma a las *glandes*, obviamente macizas. Rompiendo los moldes, los proyectiles se recogían con unas tenazas, cuyas mordeduras se aprecian muy bien en el ejemplar #b, antes de ser amontonados para su uso. Las *glandes* inscritas eran manipuladas por dos hombres: el primero sujetaba la *glande* con unas tenazas sobre el yunque, el segundo manejaba un cincel de bronce achatado en uno de sus extremos por el módulo de letras (en negativo) que se pretendían inscribir. Dicho cincel era apoyado suavemente sobre la cara más plana de la *glande*. Un golpe fuerte y seco sobre el cincel producía la incisión sobre el plomo.

Conforme a la técnica descrita, el ejemplar #b recibió el cincel sobre la cara más plana. Tal deformación de esta *glande* pudo producirse por defecto del molde o porque éste no recibió suficiente cantidad de plomo. Una superficie aplanada, en principio, recibía mejor la inscripción (hecho que en #b no se produce por haber sido martillado muy en frío), pero, en contrapartida, quedaba mermado el efecto aerodinámico del proyectil y, en consecuencia, una de sus principales finalidades: ser enviado a una gran distancia contra el enemigo.

LEYENDA INÉDITA

Lo más interesante de estas piezas es su inscripción. En este sentido, nuestra exploración se detiene en dos cuestiones: 1) determinar qué letras componen la leyenda y 2) tratar de identificar a qué personaje corresponden tales iniciales.

1. Ambos ejemplares inscritos, #a y #b, muestran tres letras, equidistantes y sin marcas ni interpunciones entre ellas.

— La primera letra, en ambos ejemplares, es una *M*. Muy clara en #a. En #b sólo se ven los ángulos superiores.

— La segunda letra, en ambos ejemplares, es una *C*. Inequívoca y neta en #a. En el ejemplar #b apenas muestra restos de la letra en los cabos superior e inferior, en tanto el trazo curvo de la letra no aparece inciso debido a un rebaje de la superficie.

— La tercera letra, en ambos ejemplares, creemos debe restituirse como *P*. En el ejemplar #b, lo que aparentemente podría considerarse un atípico remate superior en la *P* ó *D* no es tal remate, sino un pliegue de fundición.⁵ Para la lectura de esta tercera letra ambos

³ *Bell. Afr. XX: instruere... glandis fundere...* (edición de Way).

⁴ Sobre la rapidez de las intervenciones bélicas de César contra Pompeyo son muestra los pasajes de *Bell. Hisp. XXV, 3* y *XXIX, 7*. Sobre éstos y otros aspectos tácticos, cf. FERREIRO (1985: 287 ss.) y CORTIJO CEREZO (1990: 62 ss). Véanse en dicho trabajo fotografías de *glandes* anepígrafas halladas en la zona de Montemayor (*ibid.*, fot. 23 y 39). La sra. Cortijo Cerezo nos informa desde Córdoba que en el área siguen apareciendo esporádicamente *glandes*, aunque sin inscripción; hecho am-

pliable a muchas otras zonas de las provincias de Córdoba y Sevilla.

⁵ Por tanto, si le damos la vuelta a la *glande* para leerla en sentido contrario, la supuesta irregularidad epigráfica (que no es tal) constituiría “un pie forzado” que suscribe una *C*. Tras el

ejemplares se complementan. En #a, debido a la curvatura de la superficie, sólo se aprecia con claridad la vertical de la letra y un pequeño vástago que inicia el *ductus* a la derecha, trazo que se aprecia casi totalmente cerrado en el ejemplar #b formando la mitad superior de la letra *P* (y no una *D* como podría pensarse tras el examen aislado del segundo ejemplar). El presumible tamaño uniforme de todas las letras en el sello de positivado obliga a prolongar el trazo vertical de la letra *P* hasta conseguir la horizontal de base.

Concluimos estos apuntes afirmando que #a y #b tienen las mismas letras, aunque proceden de sellos-estampillas diferentes. Y que tales letras son, a nuestro juicio, *MCP*.

| Glans | Leyenda | longitud | perím.máx. | peso |
|-------|------------|----------|------------|--------|
| #a | MCP | 4,6 cm. | 6,0 cm. | 75 gr. |
| #b | MCP | 4,0 cm. | 6,3 cm. | 70 gr. |
| #c | anepígrafa | 5,1 cm. | 5,3 cm. | 65 gr. |

2. Conocido el marco histórico (tiempo/espacio) a que corresponden presumiblemente las *glantes*, la primera reacción es atribuir las iniciales *MCP* a *M(agnus) C(naeus) P(ompeius)*. Esta interpretación topa con dos inconvenientes insalvables: que los hijos del gran Pompeyo evitaban en su nomenclatura el *Pompeius*,⁶ y que, por otra parte, se daría un intercambio posicional *cognomen/nomen* contrario a las normas de citación onomásticas. Así, haciendo incomprensible el mensaje, desaparece la razón misma de las inscripciones en las *glantes*: ser vehículo de un mensaje que se quiere transmitir al enemigo.

Las tres letras consonantes no tienen sentido en sí mismas, no forman una palabra ni un apócope. Por tanto, a nuestro juicio, sólo quedan dos opciones: o bien considerarlas iniciales de un nombre propio de un general del bando cesariano o pompeyano; o bien identificarlas como iniciales de una corta frase que transmite un mensaje.

Respecto a la primera posibilidad, la búsqueda de un general con las iniciales *MCP* en las fuentes literarias que narran estos acontecimientos ha sido infructuosa. Igualmente estéril ha sido un rastreo realizado entre la prosopografía cesariana o pompeyana del *Bellum Hispaniense*.⁷ Si tal personaje fue importante, ¿por

qué su nombre ha sido silenciado en las crónicas?, y si tal personaje era irrelevante, ¿qué sentido tenía grabar su nombre en los proyectiles?

Si damos por válidos tales razonamientos para desestimar que se trate de las iniciales de un nombre propio, no resta más posibilidad que considerar las letras como iniciales de un corto mensaje cifrado que se quiere transmitir. Tal idea no pretende ser una salida más o menos airosa a un problema de difícil interpretación, sino que se sustenta en dos pasajes del *Bellum Hispaniense*, en los que se cita explícitamente el uso de las *glantes inscriptae* como vehículos de mensajes cifrados. Dice la crónica:

*Bell. Hisp. XIII, 3: Speculator de legione II Pompeiana captus a militibus et interfectus; idemque temporis glans missa est inscripta: quo die ad oppidum capiendum accederent, se scutum esse positurum*⁸ (“Un espía de la legión II Pompeyana fue capturado por los soldados y pasado a cuchillo; inmediatamente fue lanzada una *glante* con un mensaje anunciando que ellos arrojarían el escudo el día que fueran a tomar la plaza”).

Bell. Hisp. XVIII, 4-5: Servos, cuius dominus in Caesaris castris fuisset... in Pompei castra discessit... et indicium glante scriptum misit, per quod certior fieret Caesar, quae in oppido ad defendendum compararentur. Ita litteris acceptis, cum in oppidum revertisset qui mittere glandem inscriptam solebant... (“Un esclavo cuyo dueño estaba en el campamento de César... se pasó al de Pompeyo... y lanzó una *glante* con un mensaje por el que informaba a César de los preparativos que se hacían en la plaza para su defensa. Una vez recibido el mensaje, cuando regresaban al campamento quienes tenían la misión de lanzar las *glantes* con mensajes...”).

Ambos textos son elocuentes sobre el uso de las *glantes*.⁹ Ciertamente los hallazgos, hasta ahora, han mostrado, en la mayoría de los casos, que los mensajes escritos eran nombres de un general. Pero es igualmente cierto que nuevos hallazgos abren sugerentes perspectivas en muchos otros sentidos. Muestra de ello son las *glantes* sertorianas con la leyenda *pietas*,¹⁰ y otras, inéditas, que portan teónimos.¹¹ Nos parece legítimo, en consecuencia, que entre las funciones/contenidos de los ejemplares de *glantes* deban incluirse aquellos citados expresamente por las fuentes literarias: ser soporte de mensajes tácticos.

reexamen minucioso de #b vemos que es un defecto de fundición y que tal remate superior o pie forzado no existe. El llamado “pie forzado” es frecuente en escritura lapidaria monumental en aquellas letras de trazos verticales dominantes (especialmente F, I, L, P y R) y muy raras en las de trazo redondo (Q y G, rarísimas en C y O). En la *glans* #a el trazo de la letra C es limpio, sin remates ni pies.

⁶ SYME (1958: 172 ss.). Ejemplo de cuanto decimos es la leyenda de Cneo Pompeyo sobre *glantes*: *CN.MAG./IMP.* (*CIL* II 4961); y sobre monedas: *Cn(aeus) Mag(nus) Imp(erator)* y *C.N.MAGN/VS*, vid. M. CAMPO (1973: 61 ss.), MILLÁN (1965: 295 ss.) y BUTTREY (1960: 75).

⁷ GONZÁLEZ ROMÁN Y MARÍN (1981-1985: 29-34).

⁸ Tomamos el texto latino de la edición de CASTRO SÁNCHEZ (1992).

⁹ Véase, además, KORFMANN (1973: 35-42).

¹⁰ BELTRÁN LLORIS (1990: 211 ss.)

¹¹ El prof. STYLOW nos comunica, en una amable carta, la existencia de un lote de *glantes* sertorianas, inéditas, halladas en la provincia de Guadalajara, que muestran una docena de leyendas y símbolos distintos. Expreso aquí mi incondicional gratitud por sus siempre valiosas sugerencias acerca de las *glantes* que hoy presentamos. Por otra parte, se han publicado recientemente varias *glantes* con leyendas inéditas, entre las que destacan: *IOVIS, IOVIS VIC(toris -toria)*, vid. GARCÍA GARRIDO Y LALANA (1991-1993: núms. 15-16).

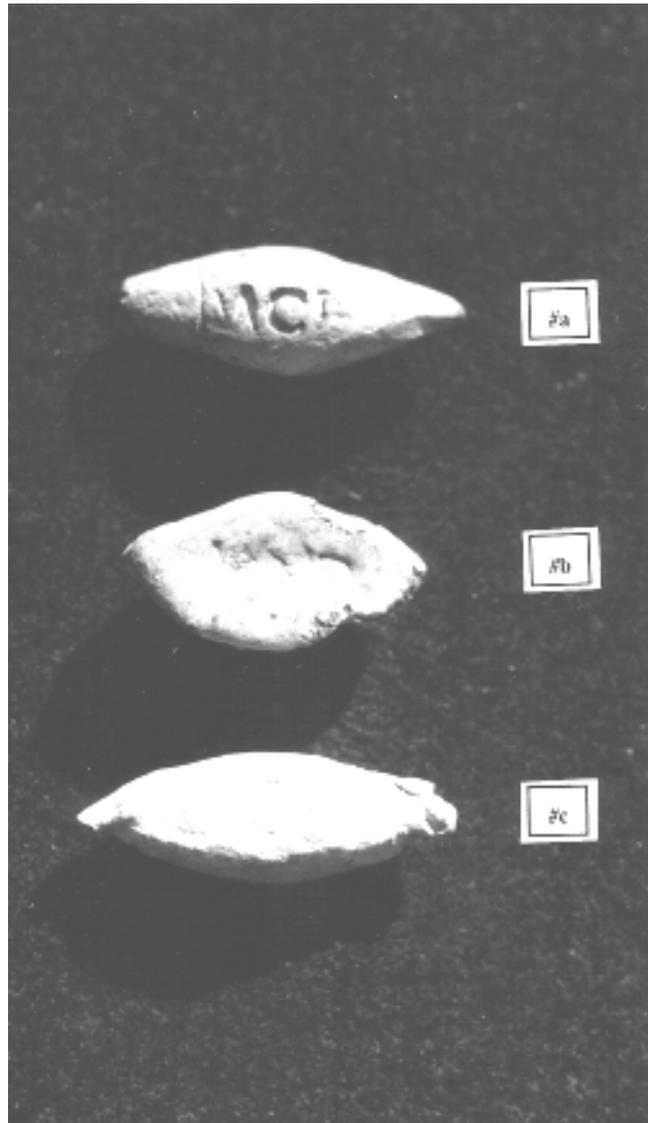
Fig. 1. Glandes inscritas (#a, #b) y ejemplar anepígrafo #c (tamaño natural).

Aceptada esta posibilidad, queda abierta una vía interpretativa a las siglas *MCP* que, sin embargo, no es fácil. Pensamos que el mensaje debía ser fácilmente inteligible, por lo que las iniciales corresponden a palabras del acervo lingüístico bélico, o del habla coloquial.¹² A falta de otra interpretación mejor, sugerimos: *M(unda) C(apta) P(osita)*,¹³ *M(unda) C(ircumdata) P(osita)*, *M(unda) C(aede) P(ugna)*,¹⁴ etcétera. Estas soluciones tienen el inconveniente mayor en la mención de Munda, ya que incluso existe un debate abierto acerca de su localización, para unos en el área de Montilla-Espejo, para otros en lugares próximos a Osuna;¹⁵ aparte de la discutible utilidad de aludir a Munda en una *glande*.

Invitamos a los especialistas a un debate sobre estas hipótesis y a la propuesta de otras nuevas.

ADDENDUM

Estando este trabajo en prensa he de hacer una precisión sobre la *glande* citada en mi nota 2 con leyenda *AE:LE*, que atribuía a *Aemilius Lepidus*. La referencia de esta *glande*, hoy en el Museo Provincial de Jaén, está tomada de García y Bellido. No sabemos si este último toma la noticia de la inscripción de segunda mano o si la vio directamente. En todo caso, está mal leída. El reciente examen pericial del prof. A.U. Stylow da como resultado, para dicha leyenda, la lectura *ac(c)ipe*, tal como me co-



munica amablemente. Este mensaje es conocido por hallazgos más recientes de *glandes*, a las que me he referido en mi nota 12 y de las que dan noticia M. García Garrido y L. Lalana.

El presente artículo fue remitido el 23-6-95 por el Dr. Sabino Perea Yébenes, calle Eduardo Sanz, n.º 6, 28108 Madrid, Spain.

SABINO PEREA YÉBENES, nacido en 1955 (Toledo, España), se doctoró en la Universidad Complutense de Madrid.

¹² Como en una *glande* con leyenda *ACIPE/ACIPE*, que se puede traducir por “atrápalo”, *vid.* GARCÍA GARRIDO Y L. LALANA (1991-1993: núms. 17-18).

¹³ “Munda sitiada y sometida”. En el mismo sentido son utilizados los verbos *capere* y *ponere* en *Bell. Hisp.* XIII, 3 (texto íntegro citado antes).

¹⁴ Compárese el empleo de *caedere* (“pasar a cuchillo”, “aniquilar”), *circumsedere* (“asediar”) y *capere* (“hacer prisioneros”) en *Bell. Hisp.* XLI, 1-2: *Fabius Maximus, quem ad Munda praesidium oppugnandum reliquerat, operibus assiduis diurnis et <nocturnis> circumsedit. Interclusi inter se decernere; facta caede bene magna... faciunt. Nostri ad oppidum recuperandum occasionem non praetermittunt et reliquos vivos capiunt, XIII milia* (“Fabio Máximo, a quien César había dejado un destacamento para atacar Munda, la asedió con obras de fortificación llevadas a cabo sin interrupción día y noche. Sus habitantes, sitiados, lucharon unos contra otros, produciéndose una enorme matanza. Los nuestros no pierden la oportunidad de recuperar la fortaleza y hacer prisioneros a los 14.000 hombres que quedaban con vida”). También *Bell. Hisp.* XLI, 6: *...Munda, quod proxime ceperant...* (“...Munda, que habían tomado hacía poco tiempo...”).

¹⁵ HÜBNER (*CIL* II 4965, 2) y ZANGEMEISTER (1886: 49) daban noticia, precisamente, de “*praeterea glandes inscriptione carentes repertas esse...* entre Teba la Vieja y Espejo”. Sobre la localización de Munda y la batalla del mismo nombre, véanse

los siguientes trabajos: CORZO (1973: 247 ss.), PEMÁN (1988: 35 ss.). Sobre el desarrollo político-táctico de estas campañas: HARMAND (1970: 198 ss.), GABBA (1970: 149 ss.), CARUZ (1978: 143 ss.) y, finalmente, DURÁN Y FERREIRO (1984: 229-235), quienes sitúan Munda en el Cerro de la Camorra, entre Écija y Osuna.

Abstract

Here we present two new *glandes inscriptae* (slings-bullets) originating from the province of Cordova, the result of a finding above ground in those places that, according to the sources, were stage of some moments of the *Bellum Hispaniense* between Caesar and the sons of Pompey. They present two new interesting features in addition to those known from previous specimens: the unknown acronym MCP, perhaps a ciphered message, or the name of a caesarean general. We do not have a proposal of satisfactory reading for the MCP legend. The technique of inscriptions by hammer and chisel instead of smelting as is the custom in other Hispanic *glandes*.

Zusammenfassung

Wir stellen zwei neue, aus der Provinz von Córdoba stammende *Glandes Inscriptae* vor, die Frucht eines Fundes sind, der auf dem Gelände gemacht wurde, an dessen Plätzen —laut Quellen— einige kriegerische Auseinandersetzungen zwischen Caesar und den Söhnen von Pompeius stattfanden (*Bellum Hispaniense*). Auf einen von ihnen Herrschaft unserer Meinung nach die Legende der *Glandes*. Oder ist ein Code-Botschaft? Die beiden Stücke zeigen zwei interessante Neuigkeiten über schon bekannte Exemplare: die unbekannt Initialen MCP und zum anderen die Gravurtechnik mit Hilfe eines Hammers, anstatt der Schweißtechnik, die bei anderen, in Spanien gefundenen *Glandes* üblich war.



Fig. 2. Glande #a. Vista frontal y dorsal (escala 1:1,3).

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J.M. (1990): "Inscripciones inéditas y revisadas de la Hispania Citerior", *Archivo Español de Arqueología* 63: 264-275.
- BELTRÁN LLORIS, F. (1987): "Epigrafía y romanización en la provincia de Huesca", *Annales* (UNED Barbastro) 4: 25.
- (1990): "La 'pietas' de Sertorio", *Gerión* 8: 211-226.
- BROUGHTON, T.S. (1962): *The Magistrates of the Roman Republic, II. 99-31 BC*, New York.
- BUTTREY, TH. (1960): "The Denarii of Cn. Pompeius Jr. and M. Minatius Sabinus", *Mus. Not. A.N.S.* 1960: 75.
- CAMPO, M. (1973): "Los denarios romano-republicanos acuñados en Hispania", *Acta Numismática* 3: 53-64.
- CARUZ, A. (1978): "La última campaña de César en la Bética", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía* (Historia Antigua), Córdoba, pp. 143 ss.
- CASTRO SÁNCHEZ, J. (1992): *La guerra de Hispania*. Madrid.
- CHIC, G. (1986): "*Q. Sertorius proconsul*", *Epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza, pp. 171-176.
- COLLANTES DE TERÁN, F. (1939): *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Sevilla*. Sevilla.
- CORTIJO CEREZO, M.^a L. (1990): *El municipio romano de VLIA, Montemayor-Córdoba*. Córdoba.
- CORZO, R. (1973): "Munda y las vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*", *Habis* 4: 241-252.
- DOMERGUE, C. (1970): "Un témoignage sur l'industrie minière et métallurgique du plomb dans la région d'Azuega (Badajoz) pendant la guerre de Sertorius", *XI Congreso Nacional de Arqueología* (Mérida, 1968), Zaragoza, pp. 608-626.
- DOMÍNGUEZ, A., MAGALLÓN, M.A. Y CASASO, P. (1984): *Carta arqueológica de España: Huesca*. Zaragoza.

- (1985): “Notas sobre materiales arqueológicos procedentes de la zona de Grañén (Huesca)”, *Caesaraugusta* 61-62: 131-163.
- D’ORS, A. (1972): “Miscelánea Epigráfica”, *Emerita* 40: 58-68.
- DURÁN, V. Y FERREIRO, M. (1984): “Acerca del lugar donde se dio la batalla de Munda”, *Habis* 15: 229-235.
- ENGEL, A. Y PARIS, P. (1906): “Une forteresse ibérique à Osuna”, *Nouv. Archives Mission scientif.* 13: 357-490.
- FERREIRO, M. (1985): *César en España*. Tesis doctoral inédita. Sevilla.
- FOUGUÈRES, G. (1896): “Glans”, *Dar.-Sagl. Dict.* II.2, 1608-1611.
- GABBA, E. (1970): “Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo”, *Legio VII Gemina*, León, pp. 131-155.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1976): “El ejército romano en Hispania”, *Archivo Español de Arqueología* 49: 59-101.
- GARCÍA GARRIDO, M. Y LALANA, L. (1991-1993): “Algunas glandes de plomo con inscripciones latinas y púnicas hallados en Hispania”, *Acta Numismática* 21-23 (Homenaje a L. Villaronga): 101-107.
- GARCÍA-MORÁ, F. (1991): *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*. Granada.
- GONZÁLEZ, J. (1989): *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía. Vol. I: Huelva*. Sevilla.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. Y MARÍN, M.A. (1981-1985): “El *Bellum Hispaniense* y la romanización del sur de la Península”, *Hispania Antiqua* 11-12: 19-35.
- HARMAND, J. (1970): “Cesar et l’Espagne durant le second Bellum Civile”, *Legio VII Gemina*, León, pp. 181-203. HEP.=*Hispania Epigraphica*. Madrid 1, 1989 ss.
- KORFMANN, M. (1973): “The sling as a Weapon”, *Scientific American* 229: 35-42.
- Liebenam, W. (1910): s.v. “glans”, *RE* VII, cols.1377-1380.
- LÓPEZ-BARJA, P. (1993): *Epigrafía latina*. Santiago de Compostela.
- MILLÁN, C. (1965): “Aspectos numismáticos de la familia Pompeia”, *Atti II Congresso Internazionale di Numismatica*, Roma, pp. 293-300.
- PEMÁN, C. (1988): “Nuevo ensayo de interpretación de la topografía del *Bellum Hispaniense*”, *Anejos Gerión* I: 35-80.
- STYLOW, A.U. (1991): “El *municipium flavium* V(--- de Azuaga (Badajoz) y la municipalización de la *Baeturia Turdulorum*”, *Studia Historica. Historia Antigua* 9: 11-27.
- SYME, R. (1958): “*Imperator Caesar: A study in Nomenclature*”, *Historia* 7: 172 ss.=*Roman Papers* I, 1979, 365 ss.
- VALVERDE, F. (1965-1967): “El emplazamiento de Munda”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 87: 25-39.
- VILLARONGA, L. (1983): “Diez años de novedades en la numismática hispano-cartaginesa 1973-1983”, *Rivista di Studi Fenici* 11: 57-73.
- WAY, A.G. (1964): *Caesar. Alexandrian, African and Spanish Wars*. London.
- ZANGEMEISTER, C. (1886): “*Glandes plumbeae latine inscriptae*”, *Ephemeris Epigraphica* VI, Berlin.